

¿CÓMO APORTAN LAS REDES EDUCATIVAS EN LOS CONTEXTOS DE CRISIS?⁸⁴

Página | 301

HOW EDUCATIONAL NETWORKS CONTRIBUTE TO CRISIS CONTEXTS

Alexis Moreira Arenas⁸⁵

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.⁸⁶

⁸⁴ Derivado del proyecto de investigación. ¿Cómo aportan las redes educativas en los contextos de crisis?

⁸⁵ Profesor, Universidad del Bío Bío, Magíster en Dirección y Liderazgo para la Gestión Educativa, Universidad Nacional Andrés Bello. Ocupación: Docente colaborador de la Escuela de Educación de la Universidad de O Higgins. Correo electrónico: alexis.moreira@uoh.cl

⁸⁶ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

15. ¿CÓMO APORTAN LAS REDES EDUCATIVAS EN LOS CONTEXTOS DE CRISIS?⁸⁷

Alexis Moreira Arenas⁸⁸

RESUMEN

Las crisis son un serio obstáculo al acceso a la educación, ya que han frenado, y en algunos casos revertido, el progreso hacia la consecución de los objetivos de la “Educación Para Todos” en el último decenio (Unesco, 2017). Estas situaciones impactan profundamente en los sistemas educativos, principalmente, en el desarrollo de los aprendizajes de los estudiantes, lo que tiene como efecto aumentar las brechas educativas ya existentes. En ese contexto, es importante utilizar y potenciar medios que pueden aportar a resolver problemas estratégicos y operativos que presentan las comunidades educativas.

Este trabajo describe los potenciales aportes que poseen las redes educativas, tanto a nivel inter como intra-establecimientos educacionales, para resolver problemáticas que detona una situación de crisis. Para esto, primero, se realiza una revisión bibliográfica sobre lo que implican las situaciones de crisis en educación y, posteriormente, se ahonda en la temática de las redes educativas, detallando sus elementos centrales y las posibilidades de generar enlaces que extienden el conocimiento a nivel individual y colectivo, enfatizando en el trabajo colaborativo de sus integrantes. A partir de lo anterior, se concluye con una descripción de los principales aportes que pueden otorgar las redes educativas en situaciones de crisis y los desafíos que implica activarlas y mantenerlas como un soporte permanente, en función de contribuir al mejoramiento de los procesos y resultados educativos a nivel sistémico.

⁸⁷ Derivado del proyecto de investigación. ¿Cómo aportan las redes educativas en los contextos de crisis?

⁸⁸ Profesor, Universidad del Bío Bío, Magíster en Dirección y Liderazgo para la Gestión Educativa, Universidad Nacional Andrés Bello. Ocupación: Docente colaborador de la Escuela de Educación de la Universidad de O Higgins. Correo electrónico: alexis.moreira@uoh.cl

ABSTRACT

Crises are a serious obstacle to education access, as they have stopped and, in some cases, reversed progress towards meeting the goals of "Education For All" in the last decade (UNESCO, 2017). These situations have a profound impact on educational systems, mainly on the students' learning development which has the effect of increasing existing educational gaps. In that context, it is important to use and develop means, that can contribute to solving strategic and operational problems presented by educational communities.

This paper describes the potential contributions that educational networks have, both inter and intra educational establishments, to solve problems that trigger a crisis. For this, first a bibliographical review is carried out about what crisis situations imply in education, and later, the subject of educational networks is deepened, detailing their central elements and the possibilities of generating links that extend knowledge at an individual and collective level, emphasizing the collaborative work of their members. Based on the above, it concludes, with a description of the main contributions that educational networks can provide in crisis situations and the challenges of activating and maintaining them, as a permanent support, to contribute to the improvement of educational processes and results at a systemic level.

PALABRAS CLAVE: educación, colaboración, redes educativas, capital social, crisis

Keywords: education, collaboration, educational networks, social capital, crisis

INTRODUCCIÓN

El presente artículo aborda cómo las redes educativas pueden aportar en situaciones de crisis, analizando las acciones que orientan diversos organismos en estos contextos y la experiencia de cinco redes educativas de países de Iberoamérica, haciendo énfasis en sus objetivos y elementos característicos.

El interés de este trabajo está dado por la importancia de encontrar, utilizar y fortalecer estrategias y prácticas que puedan responder a las amplias demandas que generan las crisis de cualquier tipo en los sistemas educativos. De esta forma, la estrategia de trabajo en red da cuenta de una gama de posibilidades que podrían utilizarse, no solamente en los contextos de crisis, sino también en los períodos post crisis.

Es importante recordar que, en el caso de los estudiantes, los desastres ya sean naturales o bien de origen humano, pueden tener efectos psicológicos, reflejados en aspectos como la preocupación permanente, pérdida de memoria, bajo rendimiento y ausentismo escolar (Dettmer, 2002). Esto refleja, indudablemente, el impacto de estas situaciones en el desarrollo educativo, lo cual aumenta las brechas educativas afectando negativamente el desarrollo de los países.

En situaciones de crisis es clave que los países reaccionen con rapidez, generando una planificación efectiva y políticas correctas para apoyar el aprendizaje continuo y disminuir el daño en diversos ámbitos (Grupo Banco Mundial Educación, 2020). Lo anterior, requiere esfuerzos a nivel macro, meso y micro, por tanto, es clave que se vinculen las estrategias de estos niveles con foco en lo que realicen los equipos de las comunidades educativas.

Por otro lado, se vislumbra que el soporte de los sistemas educativos en general no suele estar preparado para este tipo de situaciones, generando una respuesta reactiva, tal como se ha vislumbrado con la crisis sanitaria COVID-19. En ese sentido, es clave generar aprendizajes de estas experiencias y dotar de nuevas herramientas y estrategias a los equipos de los establecimientos educacionales.

En contextos de catástrofes o emergencias, el rol de la educación es clave para generar una estructura que permita confianza y seguridad a los estudiantes y sus familias. En esta

dirección, es importante relevar que la educación puede amortiguar los posibles retrocesos de una crisis.

Así, en estas situaciones, las redes educativas pueden cobrar mayor relevancia, ya sea de forma presencial o virtual, pues podrían resultar ser facilitadoras para resolver problemáticas operativas y estratégicas, además de ser un medio clave para intercambiar experiencias y desarrollar capacidades.

La evidencia demuestra que uno de los beneficios del trabajo en red es ampliar las oportunidades y resolver las necesidades de los estudiantes que provienen de entornos vulnerables (Muijs, West & Ainscow, 2010). De esta forma, podemos visualizar en las redes educativas una estrategia que, en contextos adversos, podrían potenciar su contribución al desarrollo educativo.

El presente capítulo, pretende indagar, a partir de la revisión de diversas fuentes bibliográficas, la importancia de conformar redes educativas para responder a los efectos de las crisis, ahondando en la importancia de avanzar en la colaboración entre actores educativos, en función de hacer sostenibles los procesos educativos con foco en el mejoramiento.

La educación en contextos de crisis. En tiempos de crisis los sistemas educativos deben responder a diversas temáticas urgentes y emergentes, adaptándose, en función de continuar entregando la educación a niños, niñas y adolescentes, pues es un medio fundamental para el desarrollo de las personas. Sin embargo, históricamente, los desastres han sido abordados a mediano y largo plazo en lugar de contar con mecanismos que permitan responder de manera inmediata (UNESCO, 2017).

Actualmente, la información obtenida de las experiencias de crisis da cuenta del impacto negativo que producen en los procesos claves del capital humano, por lo que se hacen indispensables políticas que permitan dar respuestas sólidas, resguardando las trayectorias educativas en el largo plazo (BID, 2020). Esta situación, requiere de nuevas ideas y replanteamientos de las estrategias que puedan realizar los sistemas educativos para responder ante situaciones adversas.

La UNESCO (2009) señala que “en los países afectados por situaciones de crisis, los niños en edad escolar tienen dos veces más probabilidades de no asistir nunca a la escuela que sus compañeros de otros países”. La experiencia de estas situaciones demuestra que los sistemas educativos deben generar políticas y diversas estrategias que permitan evitar la deserción de los estudiantes.

En estas situaciones, es clave que las estructuras educativas de los países pongan sus mejores herramientas a disposición de los actores que lo conforman para dar contención y sostener los procesos educativos, respetando la integridad de las personas, especialmente, apoyando lo socioemocional.

Por otro lado, el contexto de crisis arrastra problemas económicos a los países, lo cual, generalmente, impacta en mayores restricciones presupuestarias al sector educación (BID, 2020). Esto, no es menor si consideramos que la educación en situaciones de crisis es uno de los principales pilares para entregar contención emocional, continuar con los procesos de aprendizaje y, sobre todo, aportar al desarrollo global de los países.

En resumen, la educación es un medio fundamental para entregar una estructura que permita la estabilidad y esperanza durante y post tiempos de crisis. Lo anterior, demanda poner todos los esfuerzos políticos y sociales, considerando los aprendizajes de estas experiencias para introducir innovaciones y cambios, en función de “reconstruir mejor” (UNICEF, 2009).

Algunos antecedentes de las redes educativas. Para ahondar en la temática de las redes educativas, se debe contar con la consideración de situar a los seres humanos no como individuos aislados, sino como partes integrantes de diversas redes en la vida cotidiana (Tejera, 2018). Así, la educación no es la excepción y hemos podido observar variadas experiencias de redes educativas de distintos países en las últimas décadas.

La red educativa es una organización democrática que funciona de manera estratégica para vincular a distintos actores educativos y sociales de la escuela y la comunidad, en función de responder a los problemas y demandas de su entorno (Canal, 2006). De esta forma, podemos situar a la red como una estrategia que puede tener un alcance no solamente en los procesos educativos de cada establecimiento educacional, sino que también pueda generar externalidades positivas en un territorio, aportando a resolver otras problemáticas.

Las redes educativas pueden ser inter o intra-establecimientos educacionales y su funcionamiento se basa en contar con marcos claros de funcionamiento para todos sus integrantes. Por lo anterior, las redes educativas necesitan un diseño significativo que tenga características claras y una teoría práctica de acción inspiradora y factible para sus integrantes (Rincón Gallardo y Fullan, 2016).

El trabajo en red, en general, busca una coordinación estable que apunte a la colaboración de sus integrantes. Estas alianzas colaborativas tienen como beneficio el aprendizaje de todos, creando en particular redes de apoyo con otros establecimientos para el desarrollo de proyectos colaborativos que fortalezcan las capacidades entre docentes de distintos lugares (Duk y Murillo, 2012).

La estrategia de trabajo en red es un espacio importante que puede fortalecer lo local, permitiendo a los participantes decidir sobre la organización que se quiere establecer, los mecanismos de gestión, los propósitos y los resultados que se quieren lograr (Ahumada et al., 2019). En esta dirección, es relevante hacer alusión a las capacidades que existen y que se pueden desarrollar en el trabajo en red, lo cual puede generar nuevos espacios de autonomía.

Las redes educativas, como punto de partida, permiten el acercamiento de actores que pueden encontrarse en distintos planos, pero que, al trabajar en conjunto, pueden encontrar nuevas formas que permitan hallar soluciones de manera colectiva. Así, se podría señalar que las redes son una eficaz estrategia para el cambio y la mejora educativa, pues pareciera ser que existen muchos docentes y establecimientos educacionales aislados, como también investigadores alejados de la realidad educativa (Murillo, 2009).

También, es relevante el tema de la coordinación en una red, definiendo escenarios futuros y estrategias que permitan el avance hacia propósitos comunes de manera pertinente. Una gestión coordinada del sistema educativo se traduce en la articulación coherente de los equipos de los diferentes establecimientos educacionales en cada territorio, con el objetivo de implementar la estrategia que han consensuado (Uribe et al., 2017).

Las oportunidades que surgen para los integrantes de la red son múltiples, porque los intercambios no solo se enfocan en reuniones de trabajo para un conocimiento determinado, sino que ofrecen posibilidades que pueden dar respuestas a diversos temas a partir de la colaboración (MINEDUC, 2016).

Es importante señalar que las redes en educación son conformadas con propósitos diversos, sin embargo, en general, el foco está centrado en temáticas que apuntan al mejoramiento de la implementación curricular efectiva. Como lo plantean Muijs, Ainscow, Chapman y West (2011), muchas de las iniciativas de redes y colaboración reflejan componentes que apuntan fuertemente a temas curriculares y pedagógicos.

Las redes pretenden ser una instancia para generar capacidad y aprendizaje profesional en todos sus participantes, considerando el tratamiento de temáticas claves (MINEDUC, 2015). Así, una de las premisas para trabajar en red es que las temáticas que se aborden sean pertinentes a las realidades de los integrantes que conforman dicha red, en función de hacerlas significativas.

Continuando, es clave que además de temáticas relevantes, exista un propósito común consensuado y definido para movilizar a todos los integrantes a trabajar con objetivos claros de la red. En esta dirección, cabe señalar que una característica central de estas estructuras es el interés por los asuntos de tipo transversal, es decir, aquellos que afectan a los ciudadanos de forma integral y que sólo pueden abordarse desde propósitos comunes, generando sinergia desde las diferentes perspectivas profesionales (Longás et al., 2008).

Cuando existe un trabajo interno de los establecimientos que se basa en comunidades de aprendizaje profesionales, existen posibilidades de que las redes amplifiquen lo abordado entre sus integrantes. En esta línea, las comunidades profesionales de aprendizaje que trabajan en red podrían ser una opción interesante para mejorar el aprendizaje profesional de los docentes y, por lo tanto, el rendimiento de los estudiantes (Prenger, Poortman y Handelzalts, 2018).

Continuando con las redes intraestablecimientos, están las redes de tutoría, que promueven el aprendizaje autónomo, a partir de la necesidad del estudiante y la capacidad del docente para apoyarlo, abordando temáticas que manejan y les son interesantes para, posteriormente, presentar sus trabajos en público y ser tutores de otros estudiantes (Amarales, 2016). Este trabajo, genera redes internas de aprendizaje que cuando logran un vínculo y compromiso potente entre los actores de la comunidad educativa, repercuten positivamente en el desarrollo de los procesos educativos.

Uno de los desafíos más relevante de las redes educativas tiene que ver con lograr una colaboración que trascienda la misma red y pueda irradiarse en otras instancias del día a día de cada uno de sus integrantes. En este sentido, el trabajo colaborativo que se da al interior de las redes puede trascender los espacios formales de reunión, y comenzar a ampliarse hacia instancias, iniciativas y/o proyectos conjuntos entre los establecimientos, posteriores o paralelos al trabajo de la red misma (Portales, 2017).

Cuando las redes educativas cuentan con un marco de funcionamiento conocido, propósitos comunes y trabajo colaborativo, el desafío central se basa en la sostenibilidad que se le pueda dar a lo realizado. En esta lógica, Muijs y Azorín (2018), señalan que el principal desafío de una red radica en establecer relaciones y sistemas sostenibles que perduren y sigan generando nuevos proyectos basados en la colaboración.

Para finalizar este apartado, conociendo lo que implican las crisis de diversa índole y las redes educativas, la pregunta central que aborda este trabajo es ¿cómo aportan las redes educativas en situaciones de crisis? De esta forma, se enfatizan las orientaciones y acciones que entregan diferentes instituciones en situaciones de crisis, para, posteriormente, visualizar qué prácticas de las redes educativas pueden contribuir.

MATERIAL Y MÉTODOS

La metodología utilizada fue un análisis documental de contenido que consistió en el abordaje de tres líneas: 1) revisión bibliográfica de acciones educativas realizadas en contextos de crisis, 2) revisión bibliográfica de experiencias de redes educativas en cinco países de Iberoamérica y 3) aporte de las prácticas y acciones que realizan las redes educativas a las orientaciones y acciones que se entregan en contextos de crisis.

Para esta metodología, la revisión de bibliografía se basó en indagar sobre dos aspectos centrales: i) las acciones educativas claves que se orientan por distintos organismos cuando existen situaciones de crisis y ii) las prácticas o acciones realizadas habitualmente por las redes educativas para resolver diversos problemas operativos y/o estratégicos.

Para indagar sobre el primer aspecto, se revisaron orientaciones y sistematizaciones de acciones realizadas en el área educativa en experiencias de crisis por organismos nacionales e internacionales.

Para indagar sobre el segundo aspecto, se revisaron artículos y sistematizaciones de experiencias de redes educativas implementadas en diferentes países de Iberoamérica, centrándose en sus elementos característicos.

Para finalizar, considerando los dos aspectos anteriores, se realizó una descripción de los aportes que pueden hacer las redes educativas a las acciones que se orientan y/o realizan en contextos de crisis para el ámbito educativo.

RESULTADOS

Revisión de acciones educativas orientadas en contextos de crisis. A continuación, se presentarán distintas orientaciones con sus respectivas temáticas y acciones que, en situaciones de crisis (catástrofes o emergencias), se han puesto a disposición de los sistemas educativos.

Educación en situación de emergencia y desastres: Guía de preparativos para el sector de educación (UNICEF, 2009): este documento se basa en tres ámbitos: 1. Preparación y respuesta para la educación en situaciones de emergencia y desastres, 2. Transición hacia la recuperación y reconstrucción de los sistemas educativos y 3. Componentes intersectoriales de la preparación y respuesta para la educación en situaciones de emergencia y desastres.

Dentro de las acciones que menciona se pueden destacar las siguientes: restablecer y/o mantener la educación, ofrecer insumos educativos y recreativos, materiales didácticos básicos y formación docente, producir cursos y material de capacitación para preparación de facilitadores en asistencia psicosocial basada en las formas específicas de la cultura y de la comunidad, fomentar y fortalecer programas de capacitación en educación en situaciones de emergencia y desastres dirigidos a los maestros y maestras en ejercicio y en formación inicial.

Orientación al Sistema Escolar en el contexto de crisis, (MNEDUC, 2020): este documento orienta acciones en las siguientes temáticas: currículum y aprendizajes, desarrollo

profesional docente y directivo, comunidades educativas en contextos de emergencia y oportunidades que surgen a partir del contexto de crisis.

Dentro de las acciones que menciona se pueden destacar las siguientes: generar comunidades de aprendizaje virtuales, desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje resguardando la situación de los estudiantes, orientar el quehacer de cada actor según su rol en la comunidad educativa y orientar en el uso de diversas herramientas digitales que puedan apoyar los procesos educativos.

Normas mínimas para la Educación: Preparación, Respuesta, Recuperación (INEE, 2010): este documento aborda temáticas como: normas fundamentales, el acceso y ambientes de aprendizaje, la enseñanza aprendizaje, la política educativa y el rol de los docentes y otros actores relevantes.

Dentro de las acciones que menciona se pueden destacar las siguientes: analizar la coordinación de la participación de los actores y la definición de los recursos necesarios, generar estrategias para la protección y bienestar de los integrantes de las comunidades educativas, especialmente de los estudiantes, apoyar el desarrollo profesional de los docentes, orientar estrategias para los procesos de enseñanza aprendizaje y asegurar condiciones de trabajo adecuadas.

La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19 (BID, 2020): este documento se basa en los siguientes temas: panorama de acciones emprendidas en el contexto de crisis, los principales desafíos que enfrentan los países para dar continuidad de los servicios educativos y estrategias, acciones y opciones de política pública para mantener los servicios educativos durante y después de la crisis.

Dentro de las acciones que menciona se pueden destacar las siguientes: desarrollar estrategias para la continuidad del proceso educativo basadas en las condiciones y recursos educativos, coordinar y complementar esfuerzos a nivel macro, meso y micro, establecer alianzas con otros actores para garantizar la flexibilidad en el uso de contenidos educativos y establecer estrategias que permitan contar con protocolos claros para el regreso a clases.

La UNESCO en Perú ante la emergencia del COVID-19: Una respuesta estratégica (UNESCO Perú, 2020): este documento, en el ámbito educativo, aborda los siguientes temas: respuesta educativa, enfáticamente, a los grupos poblacionales en contextos vulnerables, herramientas de prevención y atención a situaciones de emergencia, fortalecimiento de capacidades de los docentes

a partir de diversas herramientas de apoyo y comunicación con otros países para la coordinación de acciones e información.

Dentro de las acciones que menciona se pueden destacar las siguientes: generar estrategias para la formación y atención socioemocional de los docentes, apoyar en acciones para el cuidado de la salud, generar mecanismos para la culminación de la enseñanza secundaria, generar estrategias pedagógicas pertinentes y brindar lineamientos para incorporar un enfoque territorial en las diversas medidas educativas.

Revisión de redes educativas realizadas en algunos países de Iberoamérica. A continuación, se presentan descripciones de 5 experiencias de redes educativas en distintos países de Iberoamérica, en función de visualizar sus objetivos y acciones centrales. Es importante señalar que, si bien estas experiencias de redes están basadas, tanto en diseño como en ejecución, en años anteriores, algunas se mantienen en la actualidad.

Redes Educativas en Honduras (Secretaría de Educación, 2017): las redes educativas de Honduras se organizaron en un radio geográfico (territorio) de 3 a 5 kilómetros con hasta diez centros educativos de educación básica y todos los centros de educación prebásica y media que se encuentren en dicho radio geográfico, incluyendo también los centros educativos de educación no formal tradicional y educación alternativa. “Estas redes educativas son un modelo de gestión, descentralización y democratización educativa que logra el mejoramiento del acceso, la calidad, equidad y participación de la educación en el ámbito nacional” (Secretaría de Estado en el Despacho de Educación, 2015).

Objetivo: garantizar el acceso a los servicios educativos con calidad, equidad, transparencia y participación para las niñas, niños y jóvenes. Asimismo, aportar al proceso de descentralización y autonomía escolar priorizando la gestión pedagógica curricular y la reorganización de los recursos humanos, financieros, materiales y de infraestructura según las demandas de la comunidad educativa y de acuerdo con la especialización y el desempeño del personal docente promoviendo una administración transparente.

Redes Educativas Rurales en Perú (Suxo, 2013): estas redes (RER) se conformaron con equipos de las escuelas unidocentes y multigrado en sus respectivos territorios. Es importante destacar que 47 de estas redes se ubicaron en zonas con poblaciones indígenas. Estas redes educativas contaron con un Consejo Educativo de Red, el cual estaba conformado

por grupos de 15 a 20 instituciones educativas de los tres niveles: inicial, primaria y secundaria.

Objetivo: mejorar los bajos niveles de aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes de las escuelas públicas del Perú, en contextos con alta dispersión demográfica y en comunidades con una cultura y una lengua originarias.

Redes educativas de centros escolares en España (López et al., 2013): estas redes (ReCes) se conformaron por Equipos Directivos, profesorado, asesores, orientadores, Centros de Profesores, Inspección Educativa, alumnado, familias, Concejalía de educación del Ayuntamiento y Proyecto ICOBAE (Innovación en Competencias Básicas en Educación, una experiencia de formación en centros para el desarrollo de prácticas docentes). Las temáticas centrales de estas redes apuntaron a intercambiar experiencias pedagógicas y planificar modelos de organización y gestión contextualizados para conformar modelos de apoyo acordes a las necesidades de alumnos y profesores.

Objetivo: crear una coordinación estable de centros con el propósito de instituir, asimismo, una red de comunicación y de experiencias de unos centros a otros. Se trata de construir una red de intercambio, de relación y de cooperación, entendiendo estas redes como aquéllas que promueven la generación de procesos innovadores y participativos de las personas que comparten el proceso educativo.

Redes de Mejoramiento Escolar en Chile (MINEDUC, 2017): estas redes (RME) se conformaron por directores y jefes técnicos de diversos establecimientos educacionales, generando espacios de trabajo profesional a partir del trabajo colaborativo y construyendo mecanismos que permitieran enfrentar de mejor manera la gestión escolar.

Objetivo: promover la colaboración y articulación de diversos agentes educativos pertenecientes a un mismo territorio para desarrollar y fortalecer una dinámica de redes de directivos escolares que permita compartir información, experiencias, reflexionar colectivamente, analizar materias relacionadas con los procesos de mejoramiento escolar, entre otros.

Redes de tutoría en México (Secretaría de Educación Pública, 2012): A diferencia de las experiencias anteriores, estas redes de tutoría son intra-establecimientos y se basaron en

una estructura en la cual el aprendizaje se puso a disposición de tutores y estudiantes para representar un cambio cultural profundo con foco en nuevas prácticas de comunidades de aprendizaje. De esta forma, se promovió la transformación de la práctica educativa de adentro hacia fuera y deliberadamente una relación de influencia mutua entre el desarrollo de políticas y las prácticas educativas.

Objetivo: promover un cambio al formato tradicional de la educación al interior de las aulas, permitiendo un cambio de adentro hacia fuera, a través de una dinámica de aprendizaje basada en la paridad y la colaboración.

El aporte de las redes educativas en los contextos de crisis. A partir de la descripción de las orientaciones realizadas por diferentes instituciones en contextos de crisis y la descripción de diferentes experiencias de redes educativas en países de Iberoamérica, podemos mencionar que, a partir de las diversas problemáticas que generan las crisis, las redes pueden aportar a la mejora de prácticas y procesos educativos en estos contextos. A continuación, se describirán algunos de estos aportes:

- Las redes educativas intra-establecimientos, pueden aportar al desarrollo de comunidades de aprendizaje que permitan coordinar y alinear temáticas en función de dar continuidad a los procesos educativos de los estudiantes.
- Las redes educativas pueden aportar al desarrollo profesional a nivel interno y externo de los establecimientos educacionales, principalmente, con un enfoque en cambio y mejora de prácticas que permitan el manejo de diversas temáticas en situaciones de crisis.
- El trabajo en red permite amplificar información que facilita irradiar conocimiento y, principalmente en situaciones de crisis, establecer estrategias que permitan contar con protocolos claros para el desarrollo de las clases y de los procesos educativos en general.
- Las redes educativas pueden generar sinergia en temas relevantes para enfrentar una crisis, como la definición de los recursos y acciones para la protección y bienestar de los integrantes de las comunidades educativas, especialmente de los estudiantes

- El trabajo en red puede romper el aislamiento, generando un tejido de apoyo, para la contención de los integrantes, que permita, posteriormente, abordar con sus equipos y estudiantes estrategias de apoyo con foco en lo socioemocional.
- Las redes educativas pueden facilitar la creación de prácticas para resguardar la trayectoria educativa de los estudiantes, a partir del consenso de lineamientos con un enfoque territorial.
- Las redes educativas intra-establecimientos, principalmente de docentes, pueden generar nuevos liderazgos que permitan abordar distintas temáticas emergentes de manera coordinada.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Como se pudo apreciar en este artículo, las orientaciones, en general, que realizan diversas instituciones en los contextos de crisis apuntan al abordaje de diversos temas, principalmente, con medidas en el corto y mediano plazo, donde, por un lado, se enfatiza entregar protección y bienestar a los integrantes de la comunidad educativa con foco en el apoyo socioemocional y, por otro, generar las condiciones básicas para dar continuidad a los procesos educativos.

Las instituciones que han entregado orientaciones en los contextos de crisis destacan la importancia que tiene la educación para entregar contención y generar espacios que permitan a las niñas, niños y jóvenes continuar aprendiendo, pues los vacíos educativos en situaciones de emergencias o catástrofes demuestran los retrocesos y brechas que pueden sufrir los estudiantes y, con ello, el desarrollo de los países.

En general, las agendas de planificación posterior a las crisis buscan una estabilidad después del caos de manera segmentada, olvidando los tejidos sistémicos (Vélez, 2011). En esta dirección, las redes educativas debieran ser visibilizadas como una estrategia que puede amplificar información y coordinación de manera sistémica, contribuyendo así a desarrollar una mejor estabilidad para abordar los procesos educativos en situaciones de crisis.

Así, las redes educativas como estrategia que se realiza entre establecimientos o dentro de cada uno en particular, abordan temáticas con actores claves a partir de objetivos

que buscan mejorar procesos y resultados educativos por medio de la coordinación, colaboración e intercambio de diversas acciones y prácticas de gestión institucional y/o pedagógica de los establecimientos educacionales.

El trabajo en red puede aportar a resolver problemáticas de manera más eficiente, generar un acercamiento entre los integrantes que evite el aislamiento, elaborar un tejido de apoyo para el trabajo frente a la adversidad, desarrollar capacidades y condiciones que permitan sostenibilidad, entre otros, lo cual va en sintonía con las medidas que se necesitan activar en los contextos de crisis.

Si bien el trabajo en red puede aportar en las situaciones de crisis, es importante señalar que las redes también pueden presentar limitaciones que puede terminar generando una estrategia nociva, que no genere significado ni compromiso para los convocados a trabajar en esta estrategia.

Una de las limitaciones para generar redes que establezcan objetivos comunes y colaboren, tiene relación con el énfasis en el cumplimiento de estándares para los establecimientos educacionales, lo cual da un enfoque de responsabilización individual que dificulta, por ejemplo, el trabajo colectivo (González y Pino-Yancovic y Ahumada, 2017).

Parece muy importante visualizar a futuro cómo las redes educativas existentes podrían propiciar coordinaciones o la creación de nuevas redes que aborden temáticas más directas de las situaciones de crisis, a saber, redes de encargados de seguridad, redes de equipos psicosociales, redes de profesionales de la salud, entre otras.

Como ya hemos visto, en los tiempos de crisis, crear y fortalecer redes educativas en los diferentes territorios, puede ser una de las estrategias que más impacto positivo tenga en los equipos de los establecimientos educacionales. Tal como señala un informe de CEPAL – UNESCO (2020), el fortalecimiento de las redes locales de los docentes permite generar aprendizaje y trabajo colaborativo para abordar el trabajo curricular, pedagógico y de apoyo socioemocional, por lo cual, debe ser una de las áreas de apoyo imprescindibles en contextos de crisis.

Todo parece indicar que un mayor compromiso, autonomía profesional y la participación de personas a las que se les reconoce una profesionalidad para tomar decisiones,

pueden aportar al mejoramiento (Bolívar, 2013). Por tanto, uno de los principales desafíos que tienen las redes educativas es considerar estos elementos en la generación de sus estructuras para darle sostenibilidad al trabajo desarrollado.

Un desafío para los países es conformar redes educativas sólidas, que, como hemos podido apreciar en este trabajo, pueden contribuir a resolver diversas problemáticas que plantean las situaciones de crisis, configurando prácticas y procesos que, por cierto, no dejan de lado su foco central en el mejoramiento de los procesos y resultados educativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ahumada, L., Lagos, A., Pino-Yancovic, M. y González, A. (2019). Informe de evaluación sobre el funcionamiento de las Redes de Mejoramiento Escolar del Ministerio de Educación. Informe Técnico N° 4. LIDERES EDUCATIVOS, Centro de Liderazgo para la Mejora Escolar: Chile.

Página | 318

Amarales, M. (2016). Redes de Tutoría: Despertar la motivación por aprender y enseñar. Cuaderno de Educación N° 73, junio de 2016, Sección Desarrollo Profesional, Universidad Alberto Hurtado.

BID, (2020). La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19.

Bolívar, A. (2013). Cambio y liderazgo educativo en tiempos de crisis. Organización y gestión educativa. Revista del Fórum Europeo de Administradores de la Educación. Vol.21, N°4, 2013, págs.14-17.

CEPAL-UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19, CEPAL-UNESCO.

Canal, L. (2006). Redes educativas compartiendo responsabilidades por el derecho a la educación. Construyendo una cultura en la relación escuela y comunidad.

Duk, C., & Murillo, J. (2012). La colaboración como elemento definitorio de las escuelas inclusivas. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva. Vol. 6-2, pp.11-13.

Dettmer, J. (2002). Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XXXII, núm. 2, 2° trimestre, 2002, pp. 43-72

González, A., Pino-Yancovic, M., & Ahumada-Figueroa, L. (2017). Transitar desde el mejoramiento escolar al mejoramiento sistémico: Oportunidades y desafíos de las redes escolares en Chile. Nota Técnica N°2-2017, LIDERES EDUCATIVOS, Centro de Liderazgo para la Mejora Escolar, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso: Valparaíso, Chile.

Grupo Banco Mundial Educación (2020). COVID-19: Impacto en la educación y respuestas de política pública.

INEE. (2010). Normas mínimas para la Educación: Preparación, Respuesta, Recuperación. Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia.

Longás, J., M. Civís, J. Riera, A. Fontanet, E. Longás, & T. Andrés (2008). Escuela, educación y territorio. La organización en red local como estructura innovadora de atención a las necesidades socioeducativas de una comunidad. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social* 15: 137–151.

López, A. Ordóñez, R. Hernández de la Torre, E. Navarro, M. (2013). Funcionamiento de las redes educativas de centros escolares: desarrollo de un trabajo colaborativo. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 2013, 24 (1).

Martínez, A. et al. (2013). Funcionamiento de las redes educativas de centros escolares: desarrollo de un trabajo colaborativo.

MINEDUC. (2015). Orientaciones para el apoyo técnico-pedagógico al sistema escolar. Santiago: División de Educación General, Ministerio de Educación de Chile.

MINEDUC. (2016). Orientaciones para el apoyo técnico-pedagógico al sistema escolar. Santiago: División de Educación General, Ministerio de Educación de Chile.

MINEDUC. (2017). Estudio sobre la implementación de las Redes de Mejoramiento Escolar. Informe Final.

MINEDUC. (2020). Orientación al sistema escolar en contexto de COVID-19. División de Educación General, Ministerio de Educación de Chile.

Muijs, D. & Azorín, C. (2018). Redes de colaboración en educación. Evidencias recogidas en escuelas de Southampton. Profesorado. *Revista del profesorado* vol.22, N°2 (abril-junio, 2018). DOI: 10.30827/profesorado. v22i2.7845

Murillo, T. (2009). Las redes de aprendizaje como estrategia de mejora y cambio educativo. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 7, núm. 3, 2009, pp. 3-6

OEI, (2020). Efectos de la crisis del coronavirus en la educación.

Portales, J. (2017). Las Redes de Mejoramiento Escolar (RME) en el marco de la política de apoyo y acompañamiento educativo del Ministerio de Educación de Chile (2014-2017): Complejidades de un cambio de paradigma y enfoque.

Prenger, R. Poortman, C. & Handelzalts, A. 2018. The Effects of Networked Professional Learning Communities. *Journal of Teacher Education* 2019, Vol. 70(5) 441-452. <https://doi.org/10.1177/0022487117753>

Página | 320

SEH. (2017). ¿Qué opinamos del Modelo de Redes Educativas? Resultados del análisis de la encuesta de opinión de redes educativas, julio-agosto 2017. Secretaría del Estado en el Despacho de Educación, Secretaría de Educación Pública de Honduras.

SEP. (2012). Redes de tutoría académica. Orientaciones para su gestión en las regiones y escuelas es una publicación de la Dirección General de Desarrollo de la Gestión e Innovación Educativa de la Subsecretaría de Educación Básica, Secretaría de Educación Pública, México.

Suxo, M. (2013). Redes Educativas Rurales inclusivas de la diversidad peruana. *Revista ISEES (Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior)* n° 12, enero - junio 2013, 161-172.

Tejera, A. (2018). Redes para el Desarrollo: las instituciones educativas desde una perspectiva comunitaria. *Cuadernos De Investigación Educativa*, 1(11), 31 - 42.

UNESCO (2017). Reconstruir sin ladrillos. Guías de apoyo para el sector educativos en contextos de emergencia.

UNESCO Perú. (2020). La UNESCO en Perú ante la emergencia del COVID-19: Una respuesta estratégica.

UNICEF (2009). Educación en situaciones de emergencia y desastres: guía de preparativos para el sector educación.

Uribe, M., Berkowitz, D., Torche, P., Galdames, S. y Zoro, B. (2017) Marco para la gestión y el liderazgo educativo local: desarrollando prácticas de liderazgo intermedio en el territorio. Valparaíso, Chile: LIDERES EDUCATIVOS, Centro de Liderazgo para la Mejora Escolar: Chile.

Vélez, B. (2011). La escuela en tiempos de crisis: Puntos de fuga para reinstaurar la esperanza en contextos post-desastre. FOLIOS, Segunda época, N°34, Segundo semestre de 2011, pp. 25-35